

Bandera Socialista

Organo del M. Partido Revolucionario de los Trabajadores

Número 179, año V \$5.00

2 de febrero de 1981

2 de febrero: paro-marcha-plantón Nuevo año de insurgencia magisterial

La coordinadora avanza en la centralización de la lucha: un solo pliego y una sola comisión

Este 2 de febrero tendrán lugar el paro, la marcha y el plantón de veinticuatro horas que con carácter nacional ha convocado la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Las imponentes movilizaciones realizadas el año pasado por el magisterio democrático no podían encontrar mejor continuidad que en estas acciones. Las movilizaciones que ya han venido realizando este año los trabajadores de la educación de diferentes estados y el anuncio de las acciones nacionales convocadas por la coordinadora democrática han hecho que la Secretaría de Educación Pública (SEP) se haya visto obligada a adelantar para el 10 de enero la ejecución de una serie de medidas que originalmente estaban planeadas para mediados de febrero. Estas medidas son el descongelamiento de los sobresueldos, la percepción automática por parte de los jubilados de los incrementos otorgados a los trabajadores en servicio, la creación de un seguro de jubilación y la disminución del gravamen del Impuesto sobre Productos del Trabajo. Además de otras prestaciones de orden social como la creación de tiendas de abastos, viviendas y guarderías.

En primer lugar, es evidente que éstas no son concesiones de buena voluntad hechas por la SEP. Estos beneficios, que serán disfrutados por todos los trabajadores al servicio del estado, han sido arrancados por la movilización y la presión constantes del magisterio democrático organizado en la coordinadora nacional.

Sin embargo, la respuesta de la SEP a las demandas del magisterio no es aún satisfactoria. Por ejemplo en el caso del Distrito Federal, los "charros" han manejado que el incremento al sobresueldo ha sido de un setenta y cinco por ciento, lo cual es una afirmación tramposa. Antes de la medida anunciada por la SEP, el sobresueldo en el Distrito Federal era de veinte por ciento en relación al salario. Ahora este sobresueldo representa un treinta y cinco por ciento. Es decir, en relación al salario que perciben los maestros —y no mañosamente, como "calculan" los "charros" y la SEP, con respecto al porcentaje de sobresueldo que ya existía— el incremento real ha sido del quince por ciento, mientras que los maestros han demandado que el sobresueldo

equivalga al cien por ciento del salario base. Igualmente, después de que los sobresueldos permanecieron congelados durante veinticinco años, el que —por ejemplo— a maestros de entidades como Baja California Norte no se les haya incrementado en nada o que, como en el caso de Chiapas, sólo se les haya concedido un incremento del cinco por ciento constituye una verdadera burla por parte de las autoridades.

Por otra parte, aunque es importante que las pensiones de los jubilados sean incrementadas en la misma proporción que los salarios de los trabajadores en servicio, la coordinadora había exigido, además, que los trabajadores fueran jubilados con sus percepciones íntegras, incluido el monto de las prestaciones que no forman parte del sueldo base.

El seguro de retiro fue promovido sin consultar a los trabajadores; más aún, en el segundo cheque de aguinaldo se les descontó por dicho concepto, siendo que legalmente los pagos de aguinaldo no deben sufrir ningún tipo de deducciones.

En cuanto a la reducción de la deducción de impuestos, la respuesta de las autoridades sobre su monto es muy ambigua, no obstante que la coordinadora ha demandado claramente que los impuestos a los trabajadores se desgraven en un cincuenta por ciento.

La propaganda de la SEP trata de

(Pasa a la página 2)

Defendamos el derecho de los trabajadores a organizarse

¡Únete a la lucha por el registro del PRT!

Ver página 5

¿Por qué se va la luz?

Ver página 3

Debate en el PCM: ni centralismo ni democracia

Ver página 6

Concluyó la revisión salarial en DINA-Renault

Al mismo tiempo, sin embargo, comienza a sentirse en el sindicato la necesidad de recuperar la gran tradición de lucha que se tiene y de romper el aislamiento, de vincularse a otros sectores obreros. Y la alternativa está planteada: la construcción de un sindicato único nacional autónomo que agrupar a los sindicatos de esa rama que pertenecen a la UOI como son los de Volkswagen, Nissan, MASA y DINA. Sólo hace falta la voluntad política para ello.

El sindicato de DINA-Renault juega a mediano plazo el papel de aglutinador e impulsor de esa tarea. Sólo un sindicato racional unitario fuerte, combativo y clasista puede enfrentar en mejores condiciones las importantes y duras luchas sindicales que se le avecinan.

La acción decidida de los trabajadores para emprender esta tarea, la cual se había abandonado a pesar de contar con el registro necesario, para incluirlo en el padrón de sindicatos, es un hecho que demuestra la importancia de esta lucha.

Importantes avances del SIMASA en la revisión contractual

Como ya habíamos dicho, tres días de negociaciones en esta revisión contractual, en la que los trabajadores de SIMASA y se los trabajadores de la UOI como son los de Volkswagen, Nissan, MASA y DINA. Sólo hace falta la voluntad política para ello.

El sindicato de DINA-Renault juega a mediano plazo el papel de aglutinador e impulsor de esa tarea. Sólo un sindicato racional unitario fuerte, combativo y clasista puede enfrentar en mejores condiciones las importantes y duras luchas sindicales que se le avecinan.

La acción decidida de los trabajadores para emprender esta tarea, la cual se había abandonado a pesar de contar con el registro necesario, para incluirlo en el padrón de sindicatos, es un hecho que demuestra la importancia de esta lucha.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) saluda estos importantes avances en la lucha de los trabajadores de SIMASA y se compromete a seguir como hasta ahora — apoyándolos en sus combates —

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) saluda estos importantes avances en la lucha de los trabajadores de SIMASA y se compromete a seguir como hasta ahora — apoyándolos en sus combates —

Además, en el próximo período de movilización nacional se dará un paso de gran trascendencia. La coordinación nacional a madurar de tal manera que por primera vez en la historia de las movilizaciones de trabajadores de la UOI, se dé un paso de gran trascendencia. La coordinación nacional a madurar de tal manera que por primera vez en la historia de las movilizaciones de trabajadores de la UOI, se dé un paso de gran trascendencia.

Además, en el próximo período de movilización nacional se dará un paso de gran trascendencia. La coordinación nacional a madurar de tal manera que por primera vez en la historia de las movilizaciones de trabajadores de la UOI, se dé un paso de gran trascendencia.

Fe de erratas

Por un lamentable error, en el artículo "Toma simbólica de la embajada salvadoreña" publicado en el número anterior de Bandera Socialista, se publicó un artículo de algunos representantes de la fuerza de trabajo de la UOI, en el que se trataba de un acto de violencia contra la embajada salvadoreña. En realidad, se trata de un acto de violencia contra la embajada salvadoreña. En realidad, se trata de un acto de violencia contra la embajada salvadoreña.

Por Erick Luderos y Sebastián Rojas

El Socialista Informamos sobre el desarrollo de las negociaciones que con motivo de la revisión del Contrato Colectivo de Trabajo (CCT) se llevan a cabo entre el Sindicato Independiente de Mexicana de Automóviles SA (SIMASA) y la empresa Automóviles Mexicana de Automóviles SA (SIMASA).

El primer lugar, es necesario señalar que en el marco de los preparativos para estallar la huelga se lograron importantes avances a nivel organizativo. Para empezar, se impulsó la participación de la base trabajadora desde la elaboración misma del contrato colectivo, el cual prácticamente tuvo que ser elaborado ya que el que estaba vigente y había sido pactado cuando los trabajadores de SIMASA, hoy que la revisión contractual ha concluido sin huelga, se impone realizar un balance de la lucha emprendida por los trabajadores de MASA.

En primer lugar, es necesario señalar que en el marco de los preparativos para estallar la huelga se lograron importantes avances a nivel organizativo. Para empezar, se impulsó la participación de la base trabajadora desde la elaboración misma del contrato colectivo, el cual prácticamente tuvo que ser elaborado ya que el que estaba vigente y había sido pactado cuando los trabajadores de SIMASA, hoy que la revisión contractual ha concluido sin huelga, se impone realizar un balance de la lucha emprendida por los trabajadores de MASA.

El artículo de Arturo Anguiano sobre la crisis en el Partido Comunista Mexicano (PCM) publicado en el número anterior de BS es el resumen de un trabajo que, al igual que el artículo de Aguilera Mora que aparece en la página 6 de esta edición, es parte de un trabajo colectivo sobre el debate en el PCM que próximamente será publicado como folleto.

El artículo de Arturo Anguiano sobre la crisis en el Partido Comunista Mexicano (PCM) publicado en el número anterior de BS es el resumen de un trabajo que, al igual que el artículo de Aguilera Mora que aparece en la página 6 de esta edición, es parte de un trabajo colectivo sobre el debate en el PCM que próximamente será publicado como folleto.

El artículo de Arturo Anguiano sobre la crisis en el Partido Comunista Mexicano (PCM) publicado en el número anterior de BS es el resumen de un trabajo que, al igual que el artículo de Aguilera Mora que aparece en la página 6 de esta edición, es parte de un trabajo colectivo sobre el debate en el PCM que próximamente será publicado como folleto.

El artículo de Arturo Anguiano sobre la crisis en el Partido Comunista Mexicano (PCM) publicado en el número anterior de BS es el resumen de un trabajo que, al igual que el artículo de Aguilera Mora que aparece en la página 6 de esta edición, es parte de un trabajo colectivo sobre el debate en el PCM que próximamente será publicado como folleto.

La caótica planificación y la política patronal de la CFE son las causas de los apagones

Por Martín López

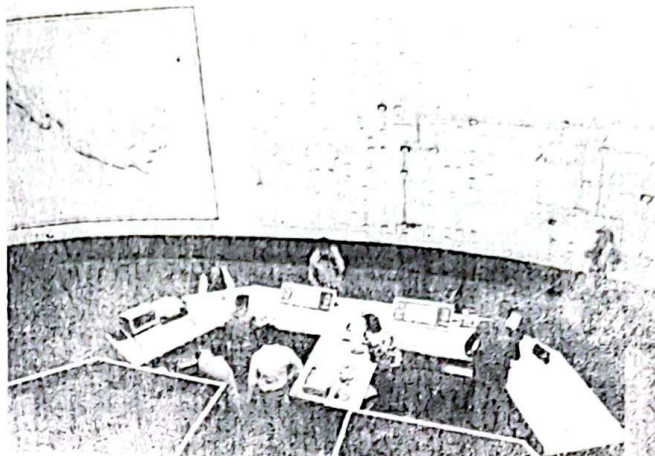
A la pregunta generalizada sobre las causas del apagón de siete horas del día 15 de enero, que abarcó a once estados de la república y al setenta por ciento del consumo de energía eléctrica en el país, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) respondió con tecnicismos que dejaron aún más dudas sobre el asunto. Estas aumentaron con el apagón del día siguiente en Yucatán y Quintana Roo (abastecidos por un sistema eléctrico aparte), y se incrementan con los apagones escalonados y el bajo voltaje que persisten aún en la zona metropolitana.

Según el comunicado de la CFE, el apagón se debió a una falla técnica imprevista: un elemento de protección eléctrica instalado en la subestación Intermedia de Juile (que se encuentra entre la planta hidroeléctrica de Chicoasén y la subestación Temascal) operó incorrectamente y abrió el interruptor en el momento en que se conectaba la línea de transmisión entre Chicoasén y Temascal a las siete de la mañana, hora en que aumenta la demanda de energía. La corriente que venía por esa línea de transmisión buscó entonces en las otras líneas interconectadas una salida, lo que provocó oscilaciones en todo el sistema sur (el sistema norte se desconectó automáticamente, por eso no se produjo apagón alguno en esa zona). Las variaciones de voltaje en todas las líneas del sistema sur provocaron que los mecanismos de seguridad de las otras subestaciones funcionaran y desconectarán las líneas.

Esta explicación técnica no dice, sin embargo, por qué se abrió el interruptor automático de la subestación de Juile. ¿Fue porque la línea de transmisión venía sobrecargada o porque la energía que conducía era inferior a la requerida en ese momento? ¿Falló el interruptor por falta de mantenimiento o se trató realmente de una falla técnica inevitable, como se apresuraron a afirmar el Director de la CFE y el Secretario General del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM)?

Independientemente de la razón técnica que originó el apagón del 15 de enero, ésta no explica los continuos apagones que se han sucedido desde julio del año pasado (cuando se racionó el consumo de energía eléctrica) hasta la fecha.

La razón de fondo, que se hizo pública el año pasado, es que existe una oferta insuficiente de energía eléctrica en relación a la demanda nacional. Una industria como la eléctrica debe tener una capacidad de generación instalada que duplique o por lo menos rebase considerablemente la demanda, para poder satisfacer el aumento constante de ésta y para poder afrontar problemas como el que se presentó el día 15. Y la verdad es que la capacidad instalada real de la CFE está muy cerca de la demanda. En julio del año pasado existía un déficit de 13.5 millones de kilovatios hora (kv/h); por eso se racionó el consumo. La demanda probable era de más de 9 mil megavatios (mv) y la capacidad disponible real era menor. El mismo Escofet, Director de la CFE, reconoció que la reserva estaba sobrevaluada en un 6.5 por ciento. Para resolver este problema se echó a andar un plan de emergencia que consistió en acelerar la terminación de plantas de gas y ciclocombinado. También dentro del plan de emergencia se puso a funcionar la primera unidad de Chicoasén, que genera 300 mv. Las cinco unidades de esta planta hidroeléctrica generarán en total mil 500 mv, con lo cual —según Rodríguez Alcaine, Secretario General



Los constantes apagones no son producto en realidad de tal o cual falla técnica, sino de la caótica planificación de la CFE.

del SUTERM— apenas se satisfaría la demanda actual. ¿De dónde saca entonces Escofet que "la capacidad de generación supera en 900 mil kv la demanda del país"? Tal vez cometa el mismo error de la administración pasada de contar como capacidad disponible el potencial de plantas que trabajan por debajo de sus posibilidades por deficiencias o que sencillamente no funcionan.

El otro problema serio, que se deriva del anterior, es que la industria eléctrica debe contar con los medios adecuados para restablecer inmediatamente el servicio cuando se presentan problemas de este tipo. Entre esos medios están los mecanismos de seguridad que impidan que el disturbio eléctrico se generalice. Y la verdad es que estos mecanismos no funcionaron. Según el diputado priista y ex Secretario General del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) Téllez Rincón, cincuenta y ocho relevadores no funcionaron (estos relevadores tienen la función de quitar carga cuando existe alto voltaje, lo que permite que el sistema siga funcionando mientras se restablece el voltaje correcto).

El otro medio para evitar problemas de la magnitud del que se presentó son las plantas de reserva. Y las plantas de Nonoalco, Valle de México y Lechería no funcionaron. Lo que tendría que explicar la CFE es por qué no funcionaron, si por falta de mantenimiento o porque han sido utilizadas para ayudar a satisfacer la demanda diaria de energía en lugar de ser reservas disponibles. Cabe mencionar que la planta de Nonoalco tiene una línea directa conectada al "metro" para restablecer inmediatamente el servicio en caso de corte de energía. Esto no sucedió.

Vista así la cuestión, la verdadera causa de los apagones —sea cual sea el problema técnico— es la imprevisión con la que ha venido funcionando la CFE a lo largo de muchos años. La falta de planificación, la corrupción, el contratismo y el caos administrativo han originado el déficit en la oferta de energía eléctrica y han creado un sistema eléctrico incapaz de sobreponerse a las fallas de este tipo. Una industria tan importante y compleja como la eléctrica no puede funcionar en base a planes de corto plazo o de emergencia. Necesita de toda una planificación a largo plazo que prevenga al sistema contra las fallas técnicas probables. La realidad demuestra que la CFE se encuentra rebasada por la demanda y que no puede resolver este problema ni con planes de emergencia ni en pocos años. Las plantas hidroeléctricas del sistema sur (Chicoasén, Malpaso y Angostura) que todavía no están terminadas, los siete años de retraso en la

construcción de la planta nucleoelectrica de Laguna Verde, son muestras palpables de esta imprevisión. ¡Y todavía afirman que para el año 2000 habrá en el país veinte plantas nucleoelectricas!

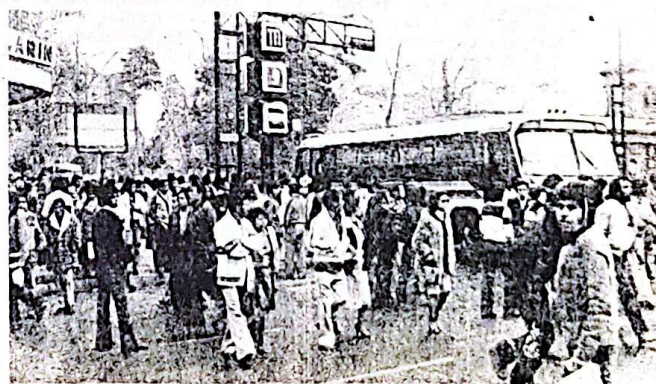
El otro elemento que explica los apagones es la política de agresiones contra el SME. Dentro de sus planes de liquidación de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, la CFE ha impedido que los trabajadores del SME generen energía eléctrica para así debilitarlos y disminuir los efectos de una posible huelga, por lo que los constantes apagones constituyen verdaderos paros patronales. En 1979, la Compañía de Luz generaba solamente el cinco por ciento de la energía producida nacionalmente; con la puesta en funcionamiento de la primera unidad de Chicoasén, este porcentaje ha disminuido. A la Compañía de Luz se le ha impedido construir nuevas plantas o unidades con el argumento de que es una empresa en liquidación. Lo que se pretende liquidar realmente es a un sindicato que no ha sido sometido por el "charrismo" y la política estatal, a costa incluso de afectar de paso a la zona industrial más importante del país. Al no disponer de plantas generadoras, la zona metropolitana está totalmente desprotegida ante disturbios eléctricos como el del 15 de enero, ya que depende totalmente de la energía generada por las plantas del sistema sur, controlado por la CFE y la dirección "charra" del SUTERM. La zona metropolitana no solamente no cuenta con un sistema central de plantas generadoras o con reservas que impidan los efectos catastróficos de ciertas fallas técnicas, sino que, además, las líneas aéreas y los cables subterráneos de esta zona carecen del mantenimiento y la renovación necesarios por la negativa de la CFE a respetar la materia de trabajo del SME.

La situación existente en la industria eléctrica hace prever que los apagones y las "fallas técnicas

inevitables" seguirán estando a la orden del día. La CFE, sin duda, acelerará sus planes de construcción de plantas generadoras para tratar de resolver el problema, pero esto implicará el aumento de la sobreexplotación de los trabajadores electricistas y de las empresas contratistas con las que trabaja la comisión. Al mismo tiempo, la CFE persistirá en sus agresiones al SME, pues de sus declaraciones no se desprende un cambio de política. En suma, se aumentará la productividad del trabajo para tratar de hacer de la CFE una empresa eficiente que siga subsidiando la acumulación capitalista a través de bajas tarifas a la industria. De esta manera, no se vislumbra una solución real para el problema de la industria eléctrica.

La única solución real es la que pueden dar los trabajadores, cuya opinión no se toma jamás en cuenta en los planes de la CFE.

Precisamente, el SME acaba de decidir en asamblea convocar a la constitución de una Comisión Legislativa que estudie y elabore una política para la integración de la industria eléctrica y la unidad de los sindicatos electricistas. Esta legislación tendrá mucho que decir sobre la situación de la industria y los apagones. Dentro de este marco, la legislación que se forme deberá abocarse a la elaboración de toda una política sobre el sector eléctrico. Los trabajadores tendrán que dar su opinión para resolver de fondo el problema de la insuficiente oferta de energía eléctrica y la deficiente estructura actual del sistema eléctrico; deberán exigir la construcción alrededor de la zona metropolitana de plantas que ayuden a abastecer de energía al centro de la república, plantas que deberán ser construidas y operadas por personal sindicalizado del SME. La construcción de esas plantas no se plantea solamente como una solución a la deficiente capacidad instalada o a los problemas laborales del SME, sino que debe estar enmarcada en una política global que oriente la lucha por transformar la función subsidiaria de la CFE en una función de servicio popular. Esto es, en una política que movilice a los trabajadores electricistas de ambos sindicatos para acabar con las tarifas de subsidio —para que los capitalistas paguen el valor real de la energía que consumen—, para poner fin al contratismo y a las improvisaciones —para que la CFE construya su propio equipo y material de trabajo—; para imponer, en fin, el control obrero sobre los planes de construcción, operación y mantenimiento de todo el sistema eléctrico, sobre el financiamiento de la CFE y sus planes de inversión, así como —fundamentalmente— sobre los planes de organización del trabajo. Con una política orientada en esta forma, los trabajadores del SME encontrarán miles de aliados entre los miembros del SUTERM y particularmente entre los trabajadores que militan en la Tendencia Democrática, quienes desde hace años alertaron sobre la situación caótica existente en la CFE y dieron una heroica lucha por cambiar ese estado de cosas. El turno es ahora del SME.



El Comité Central del PRT celebró su sexto pleno

La solidaridad con la revolución salvadoreña y la lucha por el registro del PRT, los ejes centrales

Durante los días 16, 17 y 18 de Enero se llevó a cabo el Sexto Pleno del Comité Central (CC) del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

La agenda de discusión del CC incluyó los siguientes puntos: la campaña por el registro del PRT y la política hacia las elecciones del '82; el balance y las perspectivas del movimiento magisterial; un balance del giro del partido hacia la industria básica; las relaciones con otras organizaciones de la izquierda; y las tareas y las perspectivas del partido en este periodo.

Globalmente, el Comité Central decidió hacer de las actividades de solidaridad con la revolución salvadoreña en marcha y de la lucha por el registro del partido los dos ejes centrales de la actividad de los militantes del PRT, las dos campañas nacionales más importantes del partido, en el próximo periodo.

En efecto, el partido entra a un momento en que todas sus fuerzas deben tensarse para arrancar al gobierno el reconocimiento de todos sus derechos políticos, legales y electorales. Independientemente de los resultados, el partido comprende que ésta es una lucha fundamental en el camino de conquistar verdaderas libertades democráticas en nuestro país. El PRT está reclamando un derecho no sólo para sí, sino para todas las organizaciones políticas que soliciten su registro. En esta campaña, sin embargo, el PRT tiene un papel especial que jugar en la medida en que aun dentro del marco restrictivo y antidemocrático de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE) nuestra organización tiene legalmente todo el derecho a ser registrada, pues todos los requisitos que la LFOPPE exige son cubiertos ampliamente por ella. Por eso es que somos conscientes de la responsabilidad del PRT en cuanto a la necesidad de desarrollar una lucha política y legal que ponga al mismo gobierno frente a su propia legalidad.

Esta lucha permitirá también llevar a un nivel político superior nuestra orientación unitaria en relación a otras agrupaciones que se reclaman del socialismo con las que el PRT ha estado en contacto desde hace más de un año. No entiende el PRT su interés de obtener el registro de otro modo que no sea para ponerlo al servicio de las luchas que hoy desarrolla el movimiento de masas. En efecto, la campaña plantea así también la posibilidad de fortalecer un frente que impulse la unidad de las luchas, la unidad del movimiento, incluso al nivel político, al nivel electoral.

Ello puede convertirse así también en un primer paso para forjar una convergencia que presente una alternativa clasista en las elecciones de 1982. Y buscar la unidad con las fuerzas del movimiento obrero y campesino para contraponerla a las opciones burguesas en las elecciones de 1982 fue una resolución adoptada por este pleno del Comité Central.

Por otra parte, el CC consideró, como dijimos, de crucial importancia la campaña de solidaridad con la revolución salvadoreña, no sólo por su significado en el propio El Salvador y Centroamérica, y por su dimensión internacional más amplia, sino por las repercusiones nacionales inmediatas que ya está teniendo de hecho y que pueden crecer enormemente. La principal tarea de solidaridad que tenemos en México en este campo es la de oponer el mayor número de fuerzas a cualquier

intervención imperialista en El Salvador.

El partido debe hacer aún mayores esfuerzos solidarios; sobre todo en la dirección de involucrar a organizaciones sindicales en el movimiento de solidaridad. Especialmente ahora que la revolución salvadoreña pasa por sus momentos decisivos, la entrega del partido

obrero, especialmente hacia sus batallones pesados que se encuentran en la industria básica, el Comité Central reconoció que han existido dificultades y lentitudes mayores que las previstas hace un año cuando se decidió iniciar esta orientación, pero que —al mismo tiempo— las perspectivas son promisorias. Estas perspectivas se basan en que el

revolucionaria a los sindicatos.

El Comité Central también abordó aspectos que atañen a la necesidad de fortalecer la estructura organizativa del partido, entre otras cosas su aparato. De hecho, el Comité Central se celebró en el contexto del importante éxito político y financiero que representó el resultado de la campaña económica nacional para mejorar la prensa partidaria.

El éxito de esta campaña —como hemos explicado ya en *Bandera Socialista*— ha constituido un importante aliento para superar debilidades organizativas y del aparato necesario para enfrentar con mayor éxito y eficiencia las crecientes responsabilidades políticas. No basta tener



hacia este movimiento debe incrementarse decididamente. Una de las tareas prácticas inmediatas es crear nuevos comités de solidaridad en todos los lugares del país y revitalizar los que ya existen.

La lucha del magisterio democrático del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) ha sido entendida como la movilización más importante a nivel sindical que se produjo el año pasado, y ocupó especial atención del CC del PRT. Nuestra participación ahí busca no sólo impulsar su centralización nacional, garantía de mayores éxitos para el movimiento, sino también combatir en las filas del mismo movimiento a la línea que con un supuesto apoliticismo busca en realidad erradicar la presencia de la izquierda. Esta línea, que es en realidad el mayor peligro de conciliación con los enemigos del movimiento, tiene que ser enfrentada por medio de plantear precisamente el derecho a la libre afiliación política y a la presencia de todas las corrientes políticas en el seno del movimiento, incluida la de los marxistas revolucionarios. Ayudar a fortalecer la insurgencia magisterial, que es el reto más importante de los últimos años a la burocracia, es una preocupación fundamental del PRT.

Aunque involucra igualmente otros problemas, la lucha del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) por una unificación democrática con el Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) va en esa misma dirección y de desarrollarse adquirirá una importancia nacional de primera magnitud. Aquí también la cuestión de la libre afiliación —contra la afiliación forzosa al Partido Revolucionario Institucional (PRI)—, y la lucha por la democracia y la independencia sindicales serán claves en las movilizaciones obreras que deberán desarrollarse este año y en las cuales está comprometido el PRT.

Precisamente, en el balance que hizo del giro que está realizando el partido para enraizarse en la clase

proceso de radicalización de la clase obrera en nuestro país continúa y se profundiza, lo que abre enormes oportunidades para la implantación de los revolucionarios, a pesar del retraso con que se ha iniciado esta orientación.

El Comité Central puso énfasis en que el giro hacia la industria básica no se contraponen con las campañas políticas decididas, sino que —por decirlo así— atraviesa todas las actividades del partido. En un caso, se trata de una orientación —un tanto interna— a largo plazo que el partido debe acompañar con cada una de las tareas y campañas. Al mismo tiempo, se planteó que las campañas decididas deben llevarse a los sectores obreros a los que estamos llegando, para que nuestra presencia en los sindicatos no esté solamente vinculada a los problemas laborales y sindicales, sino que persiga la expresión política de los trabajadores; nuestra tarea es precisamente llevar la política

orientaciones políticas correctas si al mismo tiempo no se logra hacerse presente en el movimiento de masas con mayores recursos, mayor eficiencia y profesionalismo. La comprensión de lo anterior avanza en el partido, como lo mostró el éxito de la campaña económica para el periódico, lo que le permitió plantearse al CC nuevas tareas en lo relativo a la organización y construcción de un aparato partidario más fuerte.

De esta manera, el Comité Central del PRT —al mismo tiempo que constataba con satisfacción que algunas de las tareas propuestas por el partido se van cumpliendo— se hizo consciente de que los próximos meses requerirán de una militancia redoblada y un compromiso mayor en la movilización de las masas. Lo conseguido y las perspectivas para el desarrollo del partido permiten enfrentar las siguientes tareas con optimismo.



¡Únete a la lucha por el registro del PRT!

Defendamos el derecho de los trabajadores a organizarse

La exigencia del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de que la Comisión Federal Electoral (CFE) le otorgue el registro condicionado al resultado de las elecciones de 1982 representa no sólo una lucha por arrancarle al gobierno un derecho legal y democrático del PRT, sino por hacer avanzar un derecho de todos los trabajadores. El que el PRT sea reconocido legalmente como partido es un derecho democrático de todos los trabajadores.

Por supuesto, no afirmamos lo anterior porque pensemos que todos los trabajadores mexicanos simpatizan con las posiciones del PRT. Lo decimos porque lo que está en el fondo del reclamo del PRT es el derecho de los trabajadores a constituir sus propios partidos —con todas sus prerrogativas legales y electorales— independientes de los partidos burgueses y del gobierno.

En efecto, el gobierno siempre ha puesto infinidad de trabas y limitaciones para que partidos de trabajadores o que se organizan para defender los derechos de los trabajadores puedan gozar de todos

sus derechos. En todo caso, ha sido el gobierno el que ha decidido el momento en que debe registrarse a nuevos partidos —Incluidos algunos que se reclaman del movimiento obrero—, pero siempre con limitaciones y buscando que éstos colaboren con el mismo gobierno. En el caso de organizaciones que, como el PRT, no aceptan ni por equivocación colaborar con el gobierno, los obstáculos se multiplican.

Además, el gobierno no sólo obstaculiza el registro de partidos obreros, sino que impulsa el que miles de trabajadores pertenecientes a sindicatos agrupados en la Confederación de Trabajadores de México (CTM) o en general en el Congreso del Trabajo sean afiliados forzosamente al partido oficial, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). De esta manera, una parte importantísima de la clase obrera ha sido incorporada sin su consentimiento a un partido burgués que no sólo le quita sus cuotas para el sostenimiento de tal partido, sino que la usa para apoyar políticas antiobreras como el plan de austeridad.

Una prueba de que el gobierno, a pesar de la Reforma Política, está interesado en mantener este

mecanismo antidemocrático ha sido el reciente congreso del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), donde se decidió ratificar la práctica de afiliar obligatoriamente al PRI a todos los miembros del sindicato. Cada vez es mayor el número de trabajadores que se oponen a esta manipulación, como lo demuestran las protestas surgidas en el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) en contra de la decisión del SUTERM, sobre todo en la perspectiva de la unidad sindical porque lesionaría el derecho tradicionalmente reconocido en el SME a la libre afiliación partidaria de sus miembros.

Por eso, apoyar el derecho del PRT a obtener su registro legal como partido no implica necesariamente un apoyo a sus posiciones políticas. Implica, desde una perspectiva de clase, el apoyo al derecho de los trabajadores a organizar sus propios partidos, independientemente de los partidos burgueses y de los partidos que el gobierno ya ha reconocido legalmente. Es parte también de la lucha contra la afiliación forzosa al PRI.

El PRT no es la única organización política sin registro. Hay muchas más. Por eso es que el

VRT entiende el reclamo de su registro como parte de la lucha por las libertades democráticas en nuestro país, que implican el derecho al registro de todos los partidos —Incluso de partidos como el Social Demócrata, aunque éste no se define como un partido obrero— y en particular el derecho al registro de los partidos de los trabajadores. Es en esta perspectiva que el PRT se ha dirigido y está en discusiones con varias organizaciones políticas sin registro para proponerles luchar juntas por el registro para todas por el solo hecho de existir.

De hecho, bajo esta idea hemos iniciado contactos y discusiones con las direcciones de organizaciones tales como la Corriente Socialista, la Liga Obrera Marxista, el Partido Socialista Revolucionario, el Partido Obrero Socialista y el Partido Mexicano de los Trabajadores. Los avances son desiguales, pero esperamos poder informar pronto sobre resultados concretos en cuanto a acuerdos para luchar juntas. Hay otras organizaciones más con las cuales igualmente tenemos interés en poder iniciar discusiones al respecto. A todas ellas las llamamos a impulsar una fuerza unitaria, sin exclusiones, sin sectarismo, para reclamar juntas un derecho que es del conjunto del movimiento obrero. Es un derecho que debemos exigir en primer lugar las organizaciones políticas que nos reclamamos del movimiento obrero, pero que debe abarcar a todos aquellos interesados en defender y conquistar verdaderas libertades democráticas en nuestro país, y que deben apoyar especialmente las fuerzas democráticas que cuentan ya con registro legal.

El registro del PRT y el movimiento feminista: entrevista con Selina Espinoza, primera candidata feminista

Selina Espinoza es la primera feminista postulada como candidata a un puesto de elección popular en nuestro país. Selina fue candidata a diputada por el Noveno Distrito de la ciudad de Tijuana, Baja California Norte. Aunque su candidatura fue registrada por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), Selina es militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y del grupo feminista Emancipación. Ahora que hemos emprendido la campaña por el registro nacional del PRT, hemos considerado interesante hacerle la siguiente entrevista.

Bandera Socialista: Como militante de un grupo feminista, ¿qué balance haces de tu participación en la campaña electoral del año pasado en Tijuana?

Selina Espinoza: Básicamente, en este sentido, nuestra campaña electoral propagandizó el movimiento feminista y contribuyó a su construcción al plantear la realidad socioeconómica de la mujer tanto a nivel nacional como a nivel local. De esta forma, denunciábamos el hecho de que miles de trabajadoras de las plantas maquiladoras están escandalosamente sobreexplotadas y que la mayoría de ellas no son sindicalizadas; hablamos de cómo la falta de servicios públicos elementales afecta de una manera particular al sector femenino y de la opresión de la mujer adopta formas particulares; también explicamos que el creciente desempleo empuja a las mujeres a buscar trabajo del otro lado de la frontera, a riesgo incluso de su propia vida. Denunciar esta situación fue uno de los objetivos principales de la campaña.

Por otro lado, en la práctica nos dimos cuenta de que, efectivamente, no basta con plantear los problemas y sus soluciones en plataformas políticas. Por el contrario, hay que llevar esas alternativas a todos los rincones; y que tomar la palabra (cosa que mujeres casi nunca hacemos) y, por ejemplo, que queremos



Selina Espinoza.

que se terminen las violaciones, que queremos controlar nuestros cuerpos y que por lo tanto exigimos la legalización del aborto libre y gratuito; dejar claro, en fin, que sólo con la discusión y la organización en torno a los problemas que nos afectan como mujeres podemos resolverlos. Además, considero que si en esta campaña hicimos oír por primera vez nuestra voz en defensa de nuestros intereses fue no sólo por haber sido postulada una feminista, sino, principalmente, porque fuimos apoyadas por un programa feminista, el programa del PRT.

Bandera Socialista: El PRT ha insistido en que exige el registro condicionado para ponerlo al servicio del movimiento de masas. De acuerdo a tu experiencia, ¿cómo podría aprovecharse tal registro en beneficio del naciente movimiento de liberación de la mujer en nuestro país?

Selina Espinoza: Si el PRT consigue hacer valer ese derecho democrático, el movimiento feminista podrá aprovecharlo para

que sus intereses se vean efectivamente representados, y para empezar a contrarrestar la demagogia priista que plantea falsamente que el gobierno ha empezado a dar cabida a las mujeres y que las funcionarias representan al sector femenino de nuestro país. Al respecto, debemos dejar claro que no es lo mismo una candidata mujer que una candidata feminista. Hay mujeres que no sólo responden a intereses ajenos a su sexo sino que incluso apoyan medidas que lo afectan; es el caso de la actual diputada por Tijuana Francisca Kraus, quien no sólo no se ha manifestado en contra de la propuesta de ley que plantea que las autoridades estatales no intervengan en los casos de violencia marital —cuando sabemos que la absoluta mayoría de

las veces la violencia la ejerce el hombre en contra de la mujer— sino que inclusive ha ofrecido presentarla en el congreso local. En cambio, las feministas defendemos nuestros intereses en tanto que mujeres; planteamos que sólo con la organización y la movilización de las mujeres podremos avanzar en la consolidación del movimiento feminista y en la lucha contra el sistema que nos mantiene en una situación de opresión.

Poder llevar este planteamiento a la mayoría de las mujeres y ofrecerles una verdadera alternativa feminista es contribuir al fortalecimiento del movimiento de liberación de la mujer. Esa es la forma en que las feministas podemos aprovechar el registro que el PRT, de obtenerlo, pondrá a disposición del movimiento de masas.

Firmas de apoyo al registro del PRT

(Como ya habíamos informado, el Partido Revolucionario de los Trabajadores ha emprendido una campaña para recolectar miles de firmas en apoyo a su solicitud de ser reconocido legalmente como partido y de que la Comisión Federal Electoral emita de inmediato la convocatoria para el registro de nuevos partidos.)

(A partir de este número, publicaremos regularmente de entre las miles de firmas las de las personalidades destacadas que se pronuncian en este sentido.)

Profesor Enrique Olivares Santana
Presidente de la Comisión Federal Electoral
Presente

Hemos sido informados de que el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que fue registrado por la CFE en 1978 como Asociación Política Nacional, está solicitando su registro condicionado al resultado de las elecciones de 1982. Apoyamos el derecho democrático del PRT a gozar del registro legal para

participar en las elecciones aunque no necesariamente coincidamos con sus posiciones políticas.

El PRT afirma cumplir con todos los requisitos que establece la ley para obtener el registro condicionado. En todo caso, nos parece necesario que la comisión que usted preside haga pública ya la convocatoria para el registro de nuevos partidos para que sea dicho organismo electoral el que determine la validez de la solicitud del PRT. Atentamente:
Arnoldo Martínez Verdugo, Secretario General del Partido Comunista Mexicano (PCM) y Diputado Federal por ese mismo partido.
Pablo Gómez, Diputado Federal por el PCM.
Encarnación Pérez, Diputado Federal por el PCM.
Gilberto Rincón Gallardo, Diputado Federal por el PCM.
Gerardo Unzueta, Diputado Federal por el PCM.
Antonio Becerra, Diputado Federal por el PCM.
Othón Salazar, Diputado Federal por el PCM.
Ramón Dancós Palomino, Diputado Federal por el PCM.
Carlos Monsiváis, escritor.
René Avilés Fabila, periodista.

PCM: entre el centralismo burocrático y la "democracia plural"

Las desventuras de un partido sin alma

Por Manuel Aguilar Mora

Un miembro sobresaliente del Partido Comunista Mexicano (PCM), Enrique Semo, ha escrito que dicho partido es un partido monolítico en la búsqueda de su alma y al cual su secretario general, Martínez Verdugo, quiere meramente modernizar para sacarlo de sus actuales apuros (Proceso, 8 de diciembre de 1980).

En efecto, los intentos de la dirección verdugista por superar la actual situación del PCM se pueden sintetizar así: buscar un acomodamiento, por transitorio que sea, con todas las corrientes y subcorrientes que, en forma confusa —pero siempre sin principios—, buscan una salida a la crisis del estalinismo en México y de paso, por supuesto, quedarse con el timón del viejo partido.

Todos los proyectos delineados por los que buscan la superación de la estructura monolítica estaliniana modernizada que es hoy el PCM no tienen realmente una alternativa marxista revolucionaria. En la explosión de expresiones políticas de los dirigentes y miembros del PCM que determina la preparación del Décimo noveno Congreso (pospuesto nuevamente para el primer cuatrimestre del año), una nota preocupada se hace oír con más y más fuerza: hay un reto fundamental en la actual crisis cuya superación es vital para garantizar el futuro cercano del partido. Esto es, la crisis histórica de ese partido, que superficialmente muchos creían remediada a partir de las nuevas conquistas efectuadas después de 1968 —especialmente durante el periodo de 1976-79 (la campaña de Campa y la participación electoral de la Coalición de Izquierda)—, hoy se presenta con toda su fuerza. ¿Era difícil imaginar en julio de 1979, con el éxito electoral de la Coalición de Izquierda, cuán rápido su principal integrante, el PCM, se deterioraría? ¿Cuántos conflictos y contradicciones salen hoy a la superficie en los propios órganos del PCM? ¿Cuán claro se ve hoy, a pesar de todos los adites "modernizadores", el rostro estalinista irredento de su dirección?

En esta ocasión mostraremos esta naturaleza estalinista evidente del equipo de Martínez Verdugo, Rincón Gallardo, Unzueta, etc., en lo que se refiere al régimen partidario interno, caracterizado por la ausencia de democracia.

La clara crisis del régimen centralistamente burocratizado o, para ponerlo de otra forma, burocráticamente controlado se manifiesta en la forma más obvia en el hecho de que la dirección central no puede evitar el desbordamiento de las tendencias de facto que han aparecido y que buscan su expresión tanto dentro como fuera de los cauces partidarios. El principal documento de los "renovadores" circuló antes en Excélsior que en los propios medios partidarios. Oposición, el semanario que es la expresión oficial de la dirección, ve aparecer a su lado (a veces a su izquierda y a veces a su derecha) a El Machete, "un mensual de cultura política propiedad del PCM" cuya línea (cuando aparece claramente) lo menos que se puede decir es que diverge muchas veces de la del primero. La prensa burguesa es cada vez más frecuentemente la real tribuna de muchos debates entre los dirigentes del PCM: Excélsior, El Universal, Proceso, unomásuno, Razones, etc. Para coronar esta proliferación de canales públicos de las corrientes y las subcorrientes aparecen dos órganos vinculados, más o menos, a diferentes sectores del PCM: Debate Ideológico (DI) y

Crítica Política.

El estallamiento del control estaliniano llega así a su paroxismo como una ironía histórica: expresándose a través de clásicas formas socialdemócratas de organización. Y ya Lenin demostró que estas últimas tampoco tienen realmente nada de democráticas. De esta forma, este resquebrajamiento del régimen burocrático no apunta hacia la conformación de reales estructuras democráticas partidarias. Y es aquí donde la ironía que representan "renovadores" y "conservadores" por igual se hace evidente: nadie en el PCM reivindica clara y tajantemente el único modelo diseñado para permitir el real debate democrático al mismo tiempo que la acción unificada; esto es, nadie reivindica el centralismo democrático leninista. Y no podía ser de otra manera. El centralismo democrático fue diseñado para permitir a los revolucionarios la discusión democrática y garantizar al mismo tiempo la acción centralizada como la única forma eficaz de enfrentarse a la burguesía y su estado; es la forma organizativa a través de la cual diferentes tendencias revolucionarias pueden coexistir bajo un solo programa socialista revolucionario y llevarlo a la práctica. Es decir, la concepción organizativa leninista está indisolublemente ligada al programa político revolucionario. Y no se puede esperar que el PCM tenga una cosa mientras carece de la otra.

El brutal control estaliniano de los partidos comunistas de los países capitalistas es el reflejo inevitable de las sociedades policíaca y militarmente controladas por las burocracias estatales de la Unión Soviética, China Popular y Europa Oriental. Cada vez más, el proletariado de esos países se yergue contra estas burocracias opresoras y las combate como sus mortales enemigos (¡ahí está Polonia!). Los partidos comunistas de los países capitalistas, desprovistos del poder estatal, no pueden ejercer el mismo control sobre sus miembros e incluso, para no perder más audiencia proletaria, deben "modernizar" su monolitismo. La corriente "eurocomunista" es el resultado de estas contradicciones. La dirección del PCM se vio confrontada a una situación parecida a la de ciertos partidos comunistas de Europa Occidental cuando surgieron a la escena política numerosas capas de obreros y jóvenes radicalizados después de 1968. En México no puede tener credibilidad un partido que dice que lucha contra el despotismo prista y por la democracia, y que al mismo tiempo mantiene en sus filas un régimen despótico burocrático como el de los partidos comunistas de los llamados países socialistas. La dirección de Martínez Verdugo cultivó en la década de los setentas una fachada juvenil y "antidogmática" que la emparentó con algunos rasgos del "eurocomunismo". Pero si hoy éste se encuentra en terribles apuros allí donde logró más éxito (España e Italia), el "mexicomunismo" no le va a la zaga.

La parcial crítica hacia el estalinismo ("estación de tránsito, sin horario", la llama Ernest Mandel) que hacen Berlinguer, Carrillo y —en cierta forma— Verdugo conduce, en las cuestiones organizativas —en ausencia del monolitismo de la "bella época" estalinista—, a la disgregación y la degradación de la organización partidaria. Con referencia al PCM he aquí lo que dice con conocimiento de causa Enrique Semo: "Hasta ahora la democratización a medias ha resultado tan nefasta como el monolitismo. Es en ella en donde hay que buscar los orígenes de la dispersión ideológica-política que reina actualmente en el PC"

(Proceso, 19 de enero).

Esta crítica de la situación política y organizativa del PCM lanzada por uno de los trece dirigentes de su Comité Central que firmaron la plataforma (semi)opositora llamada "Por la renovación del PCM" contiene, sin embargo, fallas sustanciales que, al final de cuentas, la convierten en el clásico titubeo inmortemente definido por Lenin con la frase "un paso adelante, dos pasos atrás". En primer lugar, es evidente que Semo confunde el efecto con la causa: es la crisis internacional del estalinismo con su cauda de aberraciones políticas e ideológicas la que ha sacudido de arriba a abajo al monolitismo estalinista. Por otra parte, la alternativa diseñada por Semo de un "PCM democrático" a lo más que llega es a la inclusión de "corrientes de opinión" dentro de un partido "democrático y plural" en el cual coexistirían las "corrientes

del PCM". Hemos visto que Semo no llega a proponer la libertad de tendencias; mas, aun así, ello no obsta para que reciba una paliza por su atrevimiento. Dice Bartra: "Corrientes sí, pero en serio" (!!!). ¿Y cuáles son según él dichas corrientes? Pues, claro, "las corrientes que sean capaces de conciliar", verbo debidamente subrayado por él. De no ser así, "la simple coexistencia es justamente lo que genera la proliferación, no de corrientes sino de un mosaico de facciones y grupos de presión unidos por intereses burocráticos (sic!) y de posiciones dentro del aparato" (nuevamente, los subrayados son de Bartra). Esto es, el Director de El Machete refuerza a la dirección de Verdugo, a la que le encarga decidir y definir quiénes son las "corrientes serias" (¿cómo?, no se dice) y, de este modo, a pesar de todo el rodeo que aparentemente lo distancia del estalinismo (al que identifica con el leninismo), de hecho se convierte a la postre en un apologeta de su concepción burocrática de la organización (¡horror a las tendencias, facciones y agrupamientos dentro del partido!, ¡viva una sola corriente hegemónica



ideológicas presentes en el seno del movimiento popular". Es decir, Semo impugna el esquema estalinista vergonzante de la dirección en favor de un partido organizado con criterios laxos en el que coexistan las corrientes ideológicas más disímiles: nacionalistas revolucionarios y no tanto, "socialistas", etc. Implícitamente descarta la alternativa de la organización leninista, centralista y democrática al mismo tiempo. Semo y sus compañeros amalgaman el estalinismo con la concepción leninista de la organización, rechazando ambos en aras de un ente indefinido en general, que cuando balbucea su apellido se acerca a un partido federado en el cual las concepciones marxistas estarían por lo menos diluidas. Retroceden con horror ante la reivindicación de la libertad de tendencias organizadas, que sean capaces incluso de ofrecer una alternativa y una dirección de recambio.

A través de Oposición y El Machete, la dirección central contrataca. En Oposición confronta a los "renovadores" en una tribuna de discusión que incluye los ataques más groseros y extremos, aunque no por ello carentes de muchas verdades sobre la inconsistencia de la línea opositora. En El Machete, a través de un mosquetero intelectual de calidad, Roger Bartra, debate en un nivel más alto, si bien no por ello con concepciones menos antileninistas. Bartra realiza una doble ofensiva, primero contra los "obreristas" —como define a los "renovadores"— y después, "en el otro extremo", contra los partidarios que proponen "un horrible partido conciliador de clase media y bueno ciudadanos empeñados en conquistar a la opinión pública" (El Machete, número 5). Concentrando, sin embargo, su ataque en los "renovadores", aplasta su demanda de "libertad de corrientes en

de opinión: la de la dirección!).

El impasse ideológico del actual debate en el PCM debe en gran medida su confusión a la total e intencional ignorancia de la dirección sobre las normas leninistas de la democracia partidaria. Es total, como se aprecia en la forma en que se desarrolla: sin plataformas claras, sin su discusión formalizada en las cédulas y demás organismos del partido, sin votaciones y agrupamientos previos en dichas instancias partidarias, sin derecho a voceros de tendencia(s) que lleven a todo el partido en forma democrática su(s) punto(s) de vista, dejando a la dirección con todo el campo de maniobra para hacer y deshacer. Es, en fin, una ignorancia natural en una dirección estalinista. Sólo así se explica el cinismo del que hace gala un dirigente del PCM cuando no tiene empacho en declarar que "es difícil encontrar otro partido que se prepare como el PCM para realizar un congreso; asimismo, en ninguna organización política se discute con tanta intensidad" (Eduardo Montes en unomásuno, 23 de enero). ¿Cómo es posible realizar una amplia y profunda discusión sin canales democráticos adecuados, sin el derecho a formar tendencias y con la dirección como única fuente de legitimidad de las "corrientes serias"? Son miembros del propio PCM quienes mencionan en forma irónica, que raya en el cinismo —repetimos—, el "elevado nivel político de la lucha entre las 'hordas de Chicali', los 'orates' universitarios, la 'naranja mecánica' y, desde luego, la dirección" (Sergio de la Peña, "Del estalinismo a la grilla prista", El Machete, número 9).

Son también intelectuales como de la Peña los que son prueba del enorme vacío ideológico y teórico existente en el PCM. En su artículo mencionado —por otra parte muy interesante—, en que describe la

tico

realización peculiar del Décimo quinto Congreso de la Regional del Valle de México, este sabio profesor universitario da muestras de un desconocimiento patético de aspectos fundamentales de la historia del movimiento obrero internacional del Siglo Veinte, cuando hace la siguiente reflexión final: "...en el PCM el defecto principal no es la sombra del estalinismo sino la contaminación priista: la demagogia, las trampas y manipulaciones, la prioridad de la lucha por el poder frente a las tareas y responsabilidades de la militancia y los objetivos revolucionarios". Si es posible sintetizar en una nuez los métodos estalinistas, diremos que son los métodos de la burguesía en el movimiento obrero (y en esto el estalinismo es igual a la socialdemocracia), sólo que monstruosamente multiplicados por la dependencia de los partidos comunistas con respecto al poderoso estado soviético degenerado, fortalecido después de la Segunda Guerra Mundial por la constitución de un sistema internacional de estados obreros bajo su férula. En México, antes que el PCM, fue Lombardo Toledano quien desde los años treinta acimotó (mejor sería decir que encarnó) al estalinismo con su demagogia, su manipulación, su lucha por las posiciones de poder dentro del gobierno, uniendo su destino con el "régimen de la revolución mexicana", hoy priista a secas. ¿Cuál es la diferencia entre el priismo y el lombardismo? Sólo una cada vez más tenue lealtad a la política exterior de la burocracia soviética distinguió a Lombardo del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y distingue hoy a los lombardistas en sus diversas variantes (el Partido Popular Socialista, el Partido del Pueblo Mexicano, el Partido Socialista Revolucionario y, en cierta forma, el Partido Socialista de los Trabajadores) de los priistas.

La lombardización en plena marcha que el PCM experimenta lo hace más que nunca fiel a su fuente estalinista. En ella hay que encontrar sus vicios organizativos y es ella la que lo acerca al PRI. Stalin representó en la URSS y en los partidos comunistas la mayor deformación burocrática sufrida hasta la fecha por el movimiento obrero. Cuando Trotsky comparó a Stalin con Hitler ("estrellas gemelas", los llamó) ejemplificó de la manera más clara este parentesco fundamental que vincula al estalinismo con las formas burocráticas y despóticas de la burguesía: el fascismo y el bonapartismo. Relación que en México ha hecho —desde los años treinta— a las variantes nacionales del estalinismo —el lombardismo y el PCM— parientes pobres, mas al fin parientes, del ayer "régimen de la revolución mexicana", priista hoy. Por ello es que sus métodos organizativos se parecen tanto. Son métodos ajenos, por igual, a las tradiciones proletarias de la organización partidaria que históricamente han culminado, sin ser superadas todavía por nuevas experiencias de la revolución socialista, en la teoría y la práctica de la organización leninista.

Crisis abierta en el congreso de los estalinistas catalanes

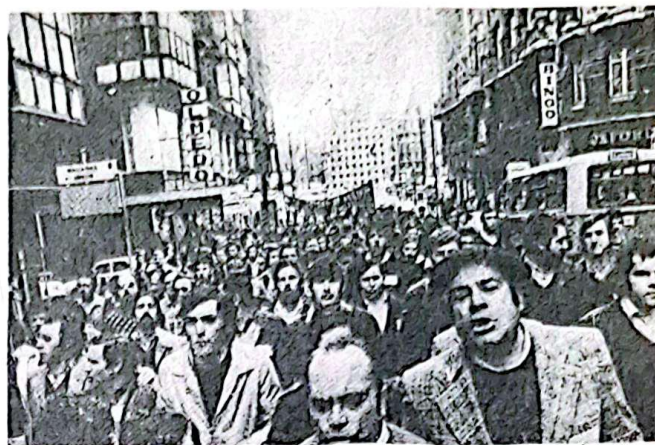
A raz del Quinto Congreso del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC, el partido comunista en Cataluña) que se celebró del 2 al 6 de enero en Barcelona, España, ha surgido abiertamente la crisis del estalinismo español.

En ese congreso se confrontaron principalmente cuatro corrientes: la Bandera Blanca —llamada así porque muchos de sus miembros provienen del grupo maoísta Bandera Roja—, que es la más derechista de todas; la de los "prosoviéticos" o "africanos", que representan un sector importante de la vieja guardia estalinista del partido; la de los "eurocomunistas", que está formada por los integrantes de la dirección saliente, del aparato ligado a la dirección del Partido Comunista Español (PCE) y su representación parlamentaria; y la de los "leninistas", que es el sector que mantiene la balanza de poder entre los dos primeros grupos. Los "leninistas" tienen su fuerza principal en las Comisiones Obreras y en el cinturón industrial de Barcelona.

A la hora de la elección de la dirección, la vieja dirección del PSUC se negó a asumir nuevamente la conducción del partido. El nuevo Comité Central está compuesto ahora mayoritariamente por "prosoviéticos" y "leninistas", mientras que los "eurocomunistas" alcanzan en él una representación de apenas el treinta por ciento. Igualmente, el nuevo Secretario General, Francisco Frutos, pertenece a la corriente "leninista".

De las resoluciones adoptadas por el congreso, la que atrajo incluso la atención internacional fue la de suprimir la etiqueta eurocomunista del programa del partido —decisión que se adoptó por 424 votos a favor, 359 en contra y veintinueve abstenciones. Esta decisión marca claramente una ruptura con la línea política de la dirección del PCE.

Sin embargo, también otras resoluciones adoptadas van en este sentido. Por ejemplo, el congreso del PSUC criticó la recién adoptada Ley Antiterrorista que fue aprobada



Los estalinistas no dejarán de pagar el precio por desvirtuar el empuje obrero.

en el parlamento con el apoyo de los representantes del PCE. Igualmente, la nueva dirección se ha pronunciado en contra de la pertenencia de España a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), a favor de un referéndum que determine si España ingresa o no al Mercado Común Europeo, por el desmantelamiento de las bases norteamericanas en España, por la ampliación de acuerdos tanto con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) como con organizaciones a la izquierda del PCE y por una línea sindical "más dura".

Todos estos cambios, junto con el hecho de que en los últimos dos años el PSUC ha perdido a la mitad de su militancia, reflejan una crisis profunda en el seno del PSUC. El significado de esta crisis es mayor si consideramos que el PSUC es una parte importante del PCE y que representa el treinta por ciento de su representación parlamentaria. El PSUC ocupa el tercer lugar como fuerza política electoral en Cataluña.

En lo fundamental, la crisis que se reveló en este congreso tiene sus raíces en la propia situación política de Cataluña. El experimentado movimiento obrero catalán ha pasado ya también por la experiencia de la frustración y el retroceso provocados por la "transición política" posfranquista —de conciliación de clases— en la que lo han encañecado los partidos de masas como el PSUC. Sectores amplios de la vanguardia

obrero y otros sectores sociales no están ya dispuestos a permanecer en la pasividad ante la crisis actual. En consecuencia, bajo esta presión, muchos militantes del PSUC ya no ven con tan buenos ojos la política de "consenso" que ha llevado su partido con la burguesía. Los resultados de esta política están a la vista: el fortalecimiento de la burguesía y de la derecha, la desafiación sindical, la crisis del "movimiento ciudadano", la pérdida de militantes, el crecimiento del desempleo, las agresiones a las condiciones de vida de los trabajadores, ayuntamientos "de izquierda" prácticamente inoperantes, etc.

Sin embargo, al mismo tiempo, las modificaciones introducidas en el Quinto Congreso del PSUC no suponen en modo alguno una orientación política alternativa a la elaborada por la dirección anterior o a la del PCE en su conjunto.

Mucho se especula acerca de que los "eurocomunistas" del PSUC y la dirección del PCE intentarán forzar la realización de un congreso extraordinario del PSUC para revertir la política adoptada en este último congreso. En todo caso, el Décimo Congreso del PCE está próximo, y los conflictos a nivel tanto internacional como nacional que han estallado por ejemplo en el congreso del PSUC auguran que la crisis del estalinismo español se profundizará a muy corto plazo.

El PCM y la compra de armas de México a Israel

Por Samuel Wildman

En el número 365 de *Oposición* —órgano del Partido Comunista Mexicano (PCM)— aparece un artículo firmado por Raúl Jordán que explica la posición del PCM con respecto a la compra de armas por parte del gobierno mexicano a Israel.

Aunque por supuesto coincidimos en condenar esta compra de armas —y no sólo porque se trate de Israel, sino porque cualquiera que

sea el país que nos las venda éstas irán dirigidas contra el pueblo mexicano—, nos parece que el artículo adolece de, para decir lo menos, graves deficiencias políticas. Por ejemplo, el artículo no señala claramente que tan reaccionario como la compra de armas a Israel es el suministro de petróleo que México le hace a su vez a aquel país y que por lo tanto ambos acuerdos deben suprimirse. Sin embargo, lo que hoy nos interesa refutar es la concepción que sobre el estado de Israel se deja ver en el artículo.

Efectivamente, desde el mismo título del artículo se plantea una concepción equivocada. En él se pregunta: "¿Armas judías para México?". Lo menos que podemos hacer nosotros es devolver la pregunta, ya que las armas que vende el gobierno de Israel no son judías sino israelitas, sionistas. Y éste no es un simple error semántico sino un problema de concepción política bastante grave, ya que si bien Israel es un estado de población mayoritariamente judía y judío por definición (al menos así lo define la ideología sionista) no todos los judíos del mundo son israelitas (de diecisiete millones de judíos sólo tres millones viven en Israel) y, más importante aún, no todos los judíos, tanto radicados como no radicados en Israel, son

sionistas. De esta manera, al pasar por alto esta fundamental diferencia, el artículo termina coincidiendo en la práctica con lo que afirman los israelitas a quienes condena tan vehementemente.

Para los sionistas, judaísmo y sionismo son lo mismo, y la "unidad del pueblo judío" está por encima de las diferencias de clase, posición con lo que se pretende atomizar la lucha de la clase obrera israelita en contra de la burguesía e impedir la unidad de acción entre los obreros judíos israelitas y los obreros palestinos.

Al mismo tiempo, por la misma razón, el artículo deja peligrosamente en duda si el PCM defiende o no a los judíos de los ataques racistas y antisemitas.

Folletos
Bandera
Socialista

De venta en:

Librería
Nuestra
América

Baja California 71

¿QUE ES LA
BUROCRACIA?

ERNEST MANDEL

¡suscríbete...
Bandera Socialista

No se vislumbra solución alguna a la crisis en el

Hacia una explicación marxista de la crisis agrícola

Por Margarito Montes *

Durante 1980, la crisis agrícola adquirió un carácter aún más complejo en su desarrollo. Cada día afecta a más sectores y, aunque en determinados momentos se resuelven aparentemente algunos de sus aspectos, a la larga está ya tan profundizada que difícilmente sus recuperaciones parciales inciden en lo esencial de su desenvolvimiento. Lo que desconcierta a muchos analistas es que a pesar del crecimiento de la producción y la productividad agrícola en ciertos renglones la crisis agrícola continúa. En varios momentos —como ocurrió en 1978 y a finales de 1980—, los voceros oficiales, con cifras de producción en la mano, presentan, por ejemplo, el crecimiento de la producción de maíz como "la más alta de nuestra historia" y tienen razón. Sin embargo, terca y terrible la crisis agrícola continúa haciendo estragos.

Nosotros hemos insistido en que la crisis agrícola no puede ser analizada linealmente y sostenemos que para su análisis es necesario tomar en cuenta por lo menos los siguientes puntos de partida.

1. La crisis agrícola es una crisis múltiple. Afecta y se alimenta de un complejo de crisis parciales en varios renglones de la producción agropecuaria a la vez. Es falso que la crisis sea sólo del sector productor de bienes alimenticios; es igualmente falso que incluya sólo a la agricultura de temporal; tampoco es cierto que sea sólo una crisis agrícola. Por el contrario, están en crisis tanto el sector productor de alimentos como el sector especializado en producción de materias primas —algodón, tabaco, azúcar, henequén, etc.— y el sector productor de bienes agrícolas para la exportación; además de los anteriores sectores hay que incluir a las hortalizas. Están en crisis igualmente la ovicultura, la ganadería de carne y leche, y el sector forestal. Es decir, la crisis afecta a todo el sector agropecuario y forestal, sólo que lo afecta de manera distinta en cada sector, con profundidades y efectos diferentes dada la división social y técnica del trabajo existente en sus estructuras.

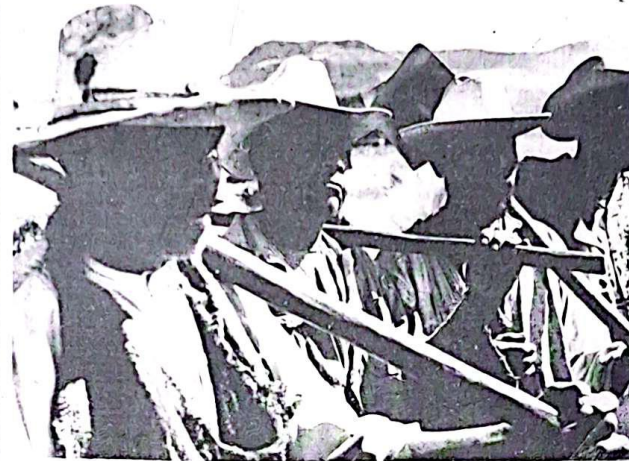
2. Pero a pesar de la división técnica y social del trabajo existente, el desarrollo de cada una de las ramas productivas agropecuarias y forestales no transcurre de manera aislada; por el contrario, la lógica de cada uno de esos sectores productivos entra en una profunda competencia con las necesidades de los otros. La producción de materias primas y de exportación requiere de enormes volúmenes de capital para su operación y ensanchamiento, lo que necesariamente desvía recursos de los otros sectores. Igual ocurre si se prioriza la producción alimenticia. El desarrollo de la ganadería compite con el sector productor de alimentos tanto por las superficies como por el destino de la producción. La expansión agrícola atenta contra el desarrollo forestal y viceversa. Las actividades primarias en general tienen como base la fertilidad del suelo y las condiciones naturales, y éstas son, en espacios de tiempo más o menos largos, necesariamente limitadas.

3. Los actores determinantes del proceso productivo en la agricultura son el estado y los capitalistas agrarios. Ambos, en diversas modalidades, intervienen en el desarrollo del sector y también de su crisis. El estado capitalista colectivo está interesado en la superación de la crisis que afecta a la totalidad del proceso de reproducción del capital, pero estos intereses del estado no necesariamente se corresponden con los intereses particulares de los capitalistas agrarios individuales. Por el contrario, éstos están interesados esencialmente en ampliar sus ganancias, en elevar el monto de la renta que perciben por sus

capitales y en aprovechar —así sea especulativamente— las oportunidades que el mercado de productos agrícolas les ofrece; para ellos son indiferentes el valor de uso de sus productos, el sector en el que se ubican y, en tanto la ganancia esté asegurada, si su orientación productiva agrava o alivia la crisis del sector. La acción del estado, aunque importante, tiene en estas condiciones un carácter necesariamente limitado. El estado puede orientar "indicativamente" —como dice la tecnocracia— las inversiones en la agricultura, pero su acción nunca irá tan lejos que rompa la lógica del capital; a lo sumo, podrá imponer restricciones y aliviar las contradicciones más fuertes del sector. La resolución de la crisis agrícola se enfrenta entonces a los límites que impone el capital, límites que son regidos por

sector industrial productor de insumos agrícolas, son hipertrofiados o limitados en su desarrollo por las necesidades de esa división del trabajo. En México, la planta agroindustrial es una planta procesadora de productos agrícolas primarios para su ingreso al mercado mundial; sólo muy recientemente ha comenzado a cambiar su orientación a través de la expansión de la industria alimenticia orientada al mercado interior, pero en la relación de ambas predomina la agricultura de exportación, además de que el desarrollo de la producción alimenticia para consumo interno no corrige sino que agrava los problemas.

El sector industrial productor de insumos agrícolas está necesariamente limitado por la orientación de la industrialización dependiente hacia la producción de bienes de consumo durables. Por tanto, la industria



la tasa de ganancia. Sólo la desaparición completa del capital en la agricultura y de las ramas industriales que tienen una relación directa con ella, así como el monopolio del comercio exterior de los productos agrícolas, podrían permitir la superación de las contradicciones que vuelven anárquica la producción agropecuaria y forestal. Esto es imposible en los marcos del capitalismo.

4. La agricultura no es una rama independiente de la producción capitalista global. Por el contrario, es una rama productiva estrechamente entrelazada con todas las manifestaciones importantes del desarrollo capitalista, tanto en el plano nacional como en el mundial. Pero, aún más importante, la agricultura es una rama productiva subordinada históricamente al desarrollo industrial y sus necesidades.

El desarrollo industrial, que implica tanto la transformación de productos como la reproducción de la mano de obra, ha impuesto una división técnica de la agricultura entre el sector productor de alimentos y el sector productor de materias primas para la industria. A través de esa división técnica —modificándola a cada paso en sus formas concretas— se estructura la división internacional del trabajo, que está regida por la tasa de ganancia y la búsqueda de sobreganancias del capital. En los países semicoloniales, la división internacional del trabajo subordina y destruttura hasta niveles de irracionalidad a la división técnica de la producción agrícola, haciéndola absolutamente dependiente y contraria al aprovechamiento nacional de los recursos productivos. El desarrollo de una determinada rama, cultivo o complejo de cultivos es atrofiado a cada paso, ya imponiendo una extensión artificial de las superficies, ya limitando abruptamente su expansión. El desarrollo del sector agroindustrial, así como el del

instalada en el país no produce los insumos que la agricultura necesita ni tampoco consume productivamente las materias primas que produce la agricultura en un grado suficiente como para asegurar su reproducción a largo plazo. El vínculo más estrecho entre la agricultura nacional y la industria está en la producción de los alimentos necesarios para la reproducción de la mano de obra asalariada.

5. La ubicación tanto de la agricultura como de la industria en el marco del proceso de acumulación de capital ocurre, por tanto, en el plano mundial y encuentra ahí sus mecanismos determinantes. En la fase actual del desarrollo capitalista se ha estructurado una nueva división internacional del trabajo que hace obsoleto el modelo de desarrollo agrícola, agroindustrial e industrial seguido por nuestro país desde la posguerra hasta fines de los años sesentas. La expansión de la superficie agrícola con grandes obras de infraestructura estuvo basada en la expansión de la exportación de materias primas; igual ocurrió con el sector agroindustrial transformador de los productos primarios en materias primas. El agotamiento del proceso de absorción de materias primas agrícolas por parte de los países industrializados, y la sustitución parcial de esas materias primas por artículos industriales han producido una severa crisis en el área moderna de la agricultura mexicana. Los mayores recursos a su disposición le han permitido a los agricultores de esas regiones adaptarse al cambio y reorientar su producción temporalmente, pero no establecer una base duradera para su actividad como la que les brindó en el pasado el algodón, por ejemplo.

7. El modelo de desarrollo agrícola actual impuesto por el desarrollo capitalista se basa en los siguientes elementos esenciales:

a. Agotamiento en lo fundamental del modelo agroexportador de la posguerra, con la consiguiente

pérdida de importancia de los cultivos de exportación tradicionales (algodón, henequén, tabaco, azúcar, café). Su permanencia se dará en un plazo limitado que no excluye oscilaciones coyunturales hacia la alza. La permanencia limitada de estos cultivos se basa esencialmente en la elevación de la productividad, asentada a su vez en la mecanización y en el uso intensivo de insumos químicos.

b. Dependencia del mercado mundial de alimentos, dominado y estructurado éste por las grandes empresas transnacionales —petroleras, automotrices, etc.— que controlan más del ochenta y cinco por ciento de la producción mundial de granos. En el país se harán, a partir de 1980, esfuerzos por aminorar su impacto mediante una política de autosuficiencia alimentaria limitada que descansa en la elevación del volumen de producción de las regiones más atrasadas de la agricultura.

c. Penetración creciente del mercado interior por parte de las empresas agroindustriales imperialistas que elaboran productos alimenticios. Estas empresas obtienen la tasa de ganancia más elevada en el mercado mundial y buscan ensanchar el mercado para sus productos mediante una producción altamente especializada, el control de tecnologías, el cambio en los hábitos de consumo del público, etc. Su base de apoyo más importante la constituyen la gran concentración de capitales a su disposición y el monopolio tecnológico. Las necesidades de estas empresas imponen una producción agropecuaria especializada que desplaza de amplias zonas a cultivos básicos, y aun sobre éstos su control es creciente.

d. Las empresas imperialistas que rigen hoy el mercado de capitales controlan no sólo la producción de insumos agrícolas —con excepción de la producción de fertilizante, donde el estado tiene una participación decisiva, y la de semillas mejoradas, donde su presencia es importante pero reducida. Las empresas transnacionales también controlan prácticamente toda la producción de insumos químicos y de maquinaria. En estos rubros su asociación con burgueses mexicanos, entre ellos muchos miembros del gobierno, es más notable que en ningún otro renglón de la agricultura.

e. La producción pecuaria, esencialmente la ganadería de leche y carne y la ovicultura, se encuentra estrechamente ligada a la actual fase del desarrollo capitalista en la agricultura. Tanto por lo que toca a los insumos como por el tipo de productos con que concurren al mercado y por los mecanismos financieros a los que se hallan sujetos, los ganaderos y ovicultores son hoy dos de los sectores más ligados a la actividad transnacional. Por un curioso efecto de las leyes del desarrollo desigual y combinado, los sectores más tradicionales de la agricultura, relegados por la reforma agraria, son hoy los que tienen más estrechos vínculos con el capital imperialista más moderno. Las recientes reformas hechas a la Ley Federal de Reforma Agraria, que permiten las explotaciones agropecuarias y la modernización capitalista de los latifundios ganaderos, son índice indudable del poder que este sector de la burguesía agraria ha podido acumular y poner en práctica. Tales reformas permitirán un desarrollo sin trabas legales del modelo agropecuario de asociación entre la burguesía agraria nacional y el imperialismo. El desarrollo de la ganadería implica una competencia directa con los sectores que producen bienes alimenticios agrícolas, tanto por el control de las superficies de agostadero como por la dedicación de grandes superficies agrícolas a la producción de sorgo y otros productos insumidos en la producción de alimentos balanceados para aves y para ganado de leche y carne.

f. En la agricultura mexicana continuará, aunque con dificultades

campo mexicano

crecientes y con un espacio muy limitado para su desarrollo. La producción de bienes agrícolas perdedores complementarios de la agricultura norteamericana. Las hortalizas, la fresa y otros productos seguirán ingresando al mercado norteamericano como productos de estación, pero encuentran un límite en la actividad de los propios productores de Estados Unidos que no están dispuestos a ser desplazados del mercado y ya han dado sobradas muestras de sus capacidades. Otros productos mexicanos regidos por el mercado mundial, como el café, están hoy en una situación transitoria (como la caña en el pasado) en la que una

crisis en las relaciones sociales contenidas y estructuradas hasta hoy en la agricultura. Cada fase de la crisis agrícola ha afectado de una manera particular a la población trabajadora del campo, pero la combinación de ellas a mediano plazo ha producido efectos duraderos muy importantes que han provocado una verdadera revolución en las relaciones de producción en el campo.

El campo mexicano, después de la reforma agraria cardenista y sus complementos sucesivos, se estructuró con un funcionamiento combinado de la mano de obra que se adecuaba perfectamente a la estructura de la división técnica del trabajo agrícola. El sector atrasado de la agricultura producía lo esencial de los alimentos que requerían el sector industrial y el sector comercial de la agricultura, empleaba por una larga temporada a la fuerza de trabajo desempleada estacionalmente por la agricultura comercial, y absorbía los costos generales de la reproducción de la fuerza de trabajo.

La crisis se hizo evidente en el sector productor de alimentos antes que en el sector productor de materias primas, con lo cual se originó una migración campesina en gran escala que invadió las áreas urbanas del país, y se orientó también hacia las zonas agrícolas modernas y complementariamente

hacia Estados Unidos. En un primer momento, las zonas agrícolas modernas fueron incapaces de absorber productivamente ese flujo extraordinario de mano de obra y después, al entrar en crisis el algodón y el azúcar, ellas mismas comenzaron a despedir una corriente migratoria complementaria hacia las ciudades y hacia el Sur de Estados Unidos. Este ascenso del desempleo agrícola se encuentra en la base de la generalización de las tomas de tierras en muchas regiones del país. En efecto, el desempleo agrícola producido por la caída de los cultivos agrícolas con mayor demanda de mano de obra ocurrió en el momento preciso en que la oferta de fuerza de trabajo crecía por la expulsión de un número mayor de trabajadores desde las zonas agrícolas tradicionales. Dos elementos adicionales se han sumado a esto. El primero es la incapacidad de la industria para absorber productivamente flujos mayores de mano de obra y la reducción del empleo urbano como consecuencia de la crisis económica que afecta a toda la economía mexicana desde 1972. El segundo elemento lo constituyen las trabas existentes para el empleo normal de trabajadores mexicanos en Estados Unidos, y la persecución y expulsión masiva de los mismos desde 1973.

En los últimos diez años, el fenómeno ha sufrido cambios —algunos de ellos de cierta magnitud— que hoy han conducido al surgimiento de situaciones paradójicas en el campo. La más importante es —como ya señalamos— la escasez

relativa de mano de obra que ha comenzado a manifestarse en los últimos años. De una parte, un contingente de varios millones de trabajadores emigrados del campo a las ciudades ha encontrado asiento definitivo en ellas, así sea en actividades típicas del desempleo estructural; esa fuerza de trabajo difícilmente está dispuesta a regresar al campo. De otra, un número considerable de solicitantes de tierras, a costa de un sacrificio enorme en vidas y luchas, ha obtenido el acceso a la tierra y se ha retirado, por lo menos parcialmente, del trabajo asalariado; esto ha ocurrido claramente en Sonora, por ejemplo. Otro contingente muy superior al anterior y sólo comparable al que se ha asentado en las ciudades ha encontrado una ubicación definitiva dentro de la población indocumentada en Estados Unidos que aun a pesar de las expulsiones, la represión y las persecuciones ha convertido la condición de trabajador emigrante en su condición de vida y no está dispuesto ya a regresar al campo mexicano.

La escasez relativa de mano de obra ha conducido a un incremento de la mecanización agrícola en varias regiones, sobre todo en las más modernas, con lo cual finalmente se ha cerrado el ciclo del desempleo agrícola.

* Margarito Montes Parra es el Secretario General de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI).



parte de su producción depende de las oscilaciones del mercado mundial y otra, del mercado interior, con la peculiaridad de que el café en el mercado interior es controlado ampliamente por la Nestlé y la General Foods.

g. La mecanización intensiva del campo parece imponerse como uno de los rasgos más importantes de la estructura agrícola actual. Esto tiene su base tanto en las necesidades crecientes del capital agrario de asegurar la operación de sus empresas con altas rentabilidad y productividad, como en las necesidades de las empresas imperialistas productoras de maquinaria de conquistar el mercado y en la existencia de un fenómeno reciente en la agricultura mexicana que, a más de paradójico, es ampliamente ilustrativo de las deformaciones del desarrollo capitalista. Nos referimos a la escasez relativa de mano de obra para las labores agrícolas. Aquí entramos con uno de los rasgos más sobresalientes de la actual crisis agraria: sus efectos en la composición de la sociedad mexicana.

8. La crisis agrícola mexicana es también una crisis social profunda,

Sonora: campesinos del Valle del Yaqui fueron reprimidos



Durante el pasado mes de noviembre, representantes de ocho grupos campesinos solicitantes de tierra tomaron en forma pacífica el Block 712 del Valle del Yaqui en el Estado de Sonora, con lo que afectaron una superficie de 600 hectáreas propiedad del latifundista Gabriel Gallegos Campoy, miembro de una familia que ha acaparado tierras tanto en

el Sur como en el Norte del estado. Antes de tomar la tierra, los campesinos habían roto con la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y se habían declarado independientes.

Las demandas de estos grupos campesinos son: solución favorable e inmediata a los solicitantes de tierra, cuyos expedientes datan de hace veinte años y que mañosamente en 1976 —como en muchos otros casos— les fueron desconocidos; y afectación legal del Block 712, puesto que es propiedad de un acaparador.

Esta lucha recibió inmediatamente la solidaridad, entre otros, de los integrantes de la Preparatoria Popular, de la Coalición de Ejidos, del Frente Campesino Independiente Revolucionario (que forma parte de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente —CCRI), y de otros núcleos de ejidatarios y solicitantes de tierras.

Sin embargo, el block tomado por los campesinos fue cercado militarmente a fines de noviembre. Los campesinos comenzaron a ser hostigados de diversas formas y se

impidió la entrada a quienes se consideraba "inconvenientes".

Finalmente, ante la firmeza de los campesinos del Block 712 y la solidaridad que se estaba generando a su alrededor, el gobernador Samuel Ocaña —que hasta entonces se había presentado con una careta de "conciliador" y con el supuesto deseo de resolver, aunque parcialmente, los problemas campesinos— se desmascaró y el 26 de enero a las siete de la mañana fueron desalojados con lujo de fuerza los campesinos que se habían posesionado de la tierra. Los campesinos fueron golpeados y posteriormente diseminados por todo el valle.

También durante la acción fueron secuestrados trece campesinos, encabezados por Tirso Cantú y Lindorfe García, de quienes hasta la fecha no se tiene noticia alguna. Las corporaciones policíacas se han negado a informar sobre su paradero.

Es urgente la solidaridad con estos campesinos en lucha para exigir la presentación inmediata de los secuestrados y la solución favorable a sus demandas agrarias.

en dónde encontrarnos

Si estás de acuerdo con lo que planteamos en este periódico, únete al PRT. Si deseas más información, puedes escribirnos (a nombre del Director de Bandera Socialista) al Apartado Postal 11-423, México 11, DF. También puedes acudir a uno de nuestros locales, en las siguientes direcciones:

Baja California Norte
Tijuana: Av. Madero 807, Interior 6.

Baja California Sur
La Paz: Av. Independencia, entre Isabel la Católica y Félix Ortega, Local 2.

Colima
Colima: Medellín 330.

Chiapas
Tuxtla Gutiérrez: 1a. Norte-Oriente 1033.

Distrito Federal
Baja California 71, Colonia Roma, ZP 7. Tel. 584 9208.

Guerrero
Chilpancingo: Amado Nervo 18. Tel 2 59 76.

Jalisco
Guadalajara: Morelos 515, Desp. 1, Sector Hidalgo.

Morelos
Cuernavaca: Av. López Mateos 131, Int. 5, lado norte del Centro Comercial.

México (Edo. de México)
Toluca: Venustiano Carranza 204 A.

Oaxaca
Oaxaca: Pino Suárez 508 A.

Sinaloa
Cullacán: Agustina Ramírez 1813, Colonia Tierra Blanca.

Sonora
Hermosillo: Oaxaca 68, Zona Central.

Tamaulipas
Ciudad Victoria: 12 y 13 Canales 513 Interior, Colonia Maíno.

Veracruz
Palmarillo: Kilómetro 73 de la Carretera Federal Córdoba-Veracruz, Domicilio conocido, Ejido de Palmarillo, Municipio de Cotatila.

La crisis se hizo evidente en el sector productor de alimentos antes que en el sector productor de materias primas, con lo cual se originó una migración campesina en gran escala que invadió las áreas urbanas del país, y se orientó también hacia las zonas agrícolas modernas y complementariamente

campesinos mexicanos en Estados Unidos, y la persecución y expulsión masiva de los mismos desde 1973.

En los últimos diez años, el fenómeno ha sufrido cambios —algunos de ellos de cierta magnitud— que hoy han conducido al surgimiento de situaciones paradójicas en el campo. La más importante es —como ya señalamos— la escasez

regiones, sobre todo en las más modernas, con lo cual finalmente se ha cerrado el ciclo del desempleo agrícola.

* Margarito Montes Parra es el Secretario General de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI).

Sonora: campesinos del Valle del Yaqui fueron reprimidos



al Sur como en el Norte del

impidió la entrada a quienes se
"luchan" "incomprendidos"

Bandera Socialista

Se escala la intervención imperialista en El Salvador

La ofensiva del FMLN ha encontrado obstáculos considerables

Por Manuel Aguilar Mora

Lo que ha dejado ver la ofensiva que emprendió desde principios de enero el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) puede ser resumido de la siguiente manera: las fuerzas revolucionarias incrementaron su poderío militar sensiblemente pero se confrontan a un potencial contrarrevolucionario que crece más rápidamente que el de ellas. Los cinco dirigentes principales del FMLN —Fermán Cienfuegos, Cayetano Carpio, Roberto Roca, Shafick Handal y Joaquín Villalobos— reconocieron lo anterior en un comunicado publicado en la prensa el 23 de enero. "La ofensiva no logró asestar golpes militares contundentes al enemigo", declararon, y agregaron que se preparan nuevos combates y batallas para el próximo futuro.

En la entrevista que concedió a *Proceso* (publicada en la edición del 26 de enero), Roberto Roca reconoce que este "primer movimiento ofensivo no pretendía desembocar en una toma inmediata del poder". Sin embargo, considera que los que hablan de "un fracaso de la ofensiva tendrán que revisar su análisis", pues "la operatividad revolucionaria no ha cesado en El Salvador y de hecho ha pasado a la ofensiva". De esta situación, contradictoria y difícil de apreciar desde afuera, se desprende sin duda que la huelga no fue total y que la insurrección popular que se esperaba detonar no estalló.

Este resultado ha hecho sonreír a los genocidas de San Salvador. Duarte y García, Presidente y Ministro de Guerra respectivamente de la junta militar democristiana, con rapidez hacen las cuentas alegres: El repliegue del FMLN, "necesario, táctico y previsto", es considerado como una derrota. La reacción levanta cabeza después de haberse atemorizado ante la amplitud y la fuerza de la ofensiva rebelde.

Para el pueblo heroico y mártir de El Salvador, enero ha sido una nueva prueba —dura, sangrienta. Miles de muertos, destrucción, sufrimientos de la población civil, crecimiento del número de refugiados y tantas otras consecuencias de un combate que cada vez más se define como una larga y penosa guerra civil cuyas repercusiones internacionales son ya decisivas para definir su resultado final.

Dos aspectos resaltan en el momento actual: la envergadura de la ofensiva puesta en juego por el FMLN obliga a éste a apresurar su homogeneización, su perfil unitario y orgánico, y, por otra parte —lo que se convierte cada vez más en el factor fundamental del conflicto—, pone a la orden del día la profundización del compromiso del imperialismo norteamericano en el respaldo de la junta democristiana.

En efecto, el FMLN es el resultado de la unificación hace menos de un año de cinco organizaciones diferentes. El camino a la unidad orgánica no ha sido fácil, dado el sectarismo feroz que cundió entre estas organizaciones durante la década de los años setentas. Sólo el ascenso de la revolución salvadoreña selló unitariamente el destino de los diversos agrupamientos revolucionarios: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericano (PRTC).

Pero la unificación que se inició con la integración de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) ha pasado por diversas etapas. La ofensiva de enero presenció de nuevo las fricciones que todavía se producen entre estas organizaciones, fricciones que en plena guerra civil no pueden dejar de tener importantes consecuencias para el desarrollo del conflicto. Roberto Roca reconoce en la entrevista antes mencionada que "la unidad no se consigue de la noche a la mañana". Y como para no dejar dudas acerca de que el actual proceso de unificación orgánica no ha culminado, añade: "El FMLN, en este momento, está tratando de dar

petrechos militares diversos. Y lo que es más alarmante, la ayuda directa (en la forma de los tristemente célebres "asesores" yanquis, como en Vietnam) del ejército norteamericano se escala en El Salvador y, para el caso, en toda la región —Guatemala y Honduras en especial. Según declaraciones de Farik Handal, se calcula que son 300 los asesores militares presentes en los combates en El Salvador.

Todo lo anterior señala que el conflicto salvadoreño se "internacionaliza" rápidamente como consecuencia de la escalada yanqui en apoyo a la junta democristiana. Al lado de los gorilas salvadoreños

las existentes en la Nicaragua de Somoza. El Salvador es un país con un grado de industrialización mayor que el de Nicaragua. Importantes grupos capitalistas mexicanos —incluido el de Monterrey— han invertido en este pequeño país en los rubros de cerveza, textiles, siderurgia, etc. Esta presencia capitalista mexicana en El Salvador ayuda a explicar tanto la oposición del Zócalo a comprometerse con un apoyo incondicional a una junta militar que corre el riesgo de ser anquilada —pero que hoy por hoy es la garante concreta de enormes capitales mexicanos en dicho país— como el discreto apoyo que concede al Frente Democrático Revolucionario (FDR). Pero la posición contradictoria del gobierno mexicano es cada vez más atacada por los grupos más reaccionarios y por el mismo imperialismo. De hecho, en



fin a este proceso unitario, de consolidarlo realmente y de hermanar a las cinco organizaciones que lo componen. Buscamos realizar una unidad que no sea la simple suma de cinco organizaciones, sino algo mucho más profundo. No podemos ocultar que existen aún dificultades dentro de la unidad, que hay obstáculos que todavía debemos superar. Tenemos, sin embargo, la firme convicción de que lo lograremos. De hecho, en esta primera etapa de la ofensiva general hemos podido resolver problemas que hace algunos meses parecían insolubles". Roca, que representa en el comité ejecutivo al Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericano, no deja ninguna duda sobre esta cuestión.

Mas, incuestionablemente, el factor que ha determinado con mayor fuerza el alcance de esta ofensiva de enero ha sido la escalada de la intervención imperialista norteamericana en la guerra civil. La aparente diferencia entre la política "en favor de los derechos humanos" de Carter y el reclamo más descarado de los "derechos imperialistas" de Reagan se ha zanjado precisamente en El Salvador en el momento mismo de la transmisión del mando del primero al segundo. Sin grandes aspavientos, incluso con la anuencia del embajador White —quien anteriormente se había mostrado reacio a escalar la asistencia militar a la junta democristiana—, Carter reanudó oficialmente tres días antes de su partida la considerable ayuda económica y militar al gobierno de El Salvador: 5.7 millones de dólares que incluyen en buena medida

—aparte del decisivo apoyo de Washington— se alinean los gobiernos de Guatemala, Honduras, Venezuela, incluido el de Brasil. Más allá de América Latina, destaca la conexión de abastecimiento militar que han establecido con la junta salvadoreña Francia e Israel. Por el otro lado, solidarizándose con la lucha del pueblo salvadoreño, se fortalece en toda Latinoamérica una amplia y vasta movilización de los trabajadores que ven en esta revolución contra la barbarie militar la jugada clave de una apuesta continental definitiva. Igualmente, la intervención norteamericana despierta en Estados Unidos mismo una creciente oposición entre la población que se ampliará en la medida en que Reagan aumente la asistencia a sus marionetas salvadoreñas.

En México, debido a la presión del profundo movimiento popular en favor de la revolución salvadoreña, la posición del gobierno de López Portillo —ampliamente propagandizada con motivo del viaje internacional de éste a Europa y Asia— mantiene los principios de la "no intervención y autodeterminación". Hasta ahora el gobierno no ha considerado conveniente la ruptura de relaciones con la junta, a pesar de que de hecho el conflicto salvadoreño supera ya en envergadura al producido en la víspera de la caída de Somoza. Una de las razones por las que el gobierno mexicano está esperando tanto tiempo para una ruptura de relaciones con El Salvador es, además del hecho de que la guerra parece alargarse, que las inversiones de los capitalistas mexicanos en este país son mucho más importantes que

la prensa norteamericana aparecen ya ataques claros contra la "indolencia e indulgencia" de López Portillo con relación a la "intervención comunista" en El Salvador.

Más que nunca debe colocarse entre las prioridades de la acción de las fuerzas revolucionarias y democráticas del país la ampliación y profundización de la campaña de solidaridad con El Salvador, país en que se está decidiendo la suerte de la revolución centroamericana y, por tanto, en gran medida, de la revolución en todo el subcontinente latinoamericano.

¿Tienes alguna ayuda para El Salvador?

El pueblo salvadoreño está necesitando urgentemente, en su heroica lucha contra la dictadura, ayuda monetaria, ropa, medicinas y/o alimentos enlatados. Si puedes colaborar con la revolución salvadoreña de alguna de estas maneras, puedes llevar tu ayuda directamente a las sedes de los organismos de solidaridad con El Salvador o también traerla aquí, a las oficinas de **Bandera Socialista**, localizadas en Baja California 71, casi esquina con Tonalá, en la Colonia Roma.